

# EL SOL DE MEISSEN

ÓRGANO OFICIAL DE LA LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA

DIRECTOR: DR. AUGUSTO VINYALS ROIG, M-H

---

**SUMARIO:** *Bœnninghausen.*—*La Homeopatía de antaño*, por el Dr. Pierre Schmidt.—*Liga Hispano-Americana Pro Homeopatía.*—*Notas terapéuticas.*—*Notas bibliográficas.*

---

## Bœnninghausen

### Breve recopilación biográfica

BœNNINGHAUSEN nació en 12 de marzo de 1785 en *Héringhaven* (Holanda), en una propiedad de su familia, donde pasó su primera infancia. Luego fué enviado a *Münster* (Prusia) para seguir los estudios clásicos, y más tarde volvió a la Universidad de *Göttingen*, en la que estudió Jurisprudencia y Ciencias Naturales, siendo nombrado Doctor en Derecho en 30 de agosto de 1806.

Comenzó su carrera de abogado a los veintiún años y medio, con gran éxito, pues S. M. Luis Napoleón, rey de Holanda, le llamó a *Utrecht* nombrándole auditor del Consejo de Estado, y más tarde Auditor del Rey y Secretario general de los Requetés, cargos que conservó hasta la abdicación del monarca en 1.º de julio de 1810. Vuelto entonces a su vida privada, BœNNINGHAUSEN reemprendió sus estudios favoritos, especialmente Agricultura y Botánica, publicando un libro: *Flora de Münster*, escrito en latín, que le valió ser nombrado Director General del Jardín de Plantas de aquella ciudad. Más tarde fué nombrado Comisario General y luego Administrador de las Provincias del Rhin y de Westfalia.

En 1818, a los treinta y tres años de edad, su salud quebrantóse seriamente, y consultados los médicos más notables le diagnosticaron una «tisis tuberculosa» que conceptuaron grave. Con tal motivo, le atendió su amigo el Dr. Weihe, notable médico homeópata

de *Herfort*, quien le restableció en menos de un año, y así pudo apreciar personalmente la eficacia de la nueva terapéutica, decidiendo estudiar la Homeopatía por puro agradecimiento.

En 1820 conoció a HAHNEMANN y desde esta fecha comenzó una amistad que continuó hasta la muerte del Maestro. Asimismo conoció a sus discípulos: STAPH, GROSS, HARTMANN, RUMMEL y otros que figuraron en los albores de la Homeopatía.

En 1830 publicó su obra maestra: *Manual de Terapéutica Homeopática para servir de guía en la cabecera del enfermo y al estudio de la Materia Médica pura*, que es en realidad un «REPERTORIO» completo de 125 medicamentos homeopáticos, verdadero modelo de paciencia y pulcritud, que muy pronto se convirtió en el guía indispensable de todo buen homeópata. Su capítulo de *Agravaciones y mejorías*, constituye el mayor monumento elevado por BERNINGHAUSEN en honor de la Homeopatía.

En 1843 el rey de Prusia, Federico Guillermo III, le concedió por Decreto del 11 de julio, permiso para el libre ejercicio de la Medicina en recompensa de los buenos servicios prestados al país, y desde entonces consagró a la práctica de la Homeopatía sus excepcionales aptitudes, logrando tales éxitos y alcanzando tan notable reputación homeopática, que en 1846 su nombre se confundía con el de HAHNEMANN en Holanda, así como en Sajonia y en Prusia.

En 1848, fundó la *Sociedad de Médicos homeópatas del Rin y de Westfalia*, presidiendo sus sesiones, que se celebraban cada año en una ciudad distinta. Así fué relacionándose con los más adictos homeópatas de varias localidades, y en una de estas reuniones, la que se celebró en 28 de julio de 1853, en *Düsseldorf*, BERNINGHAUSEN dió cuenta de sus observaciones acerca de la acción predominante de los remedios sobre el «lado derecho» o el «izquierdo» del cuerpo humano, así como de las *Afinidades de los medicamentos entre sí*, despertando tanto interés estas comunicaciones que se vió obligado a publicarlas, formando un opúsculo, pequeño en volumen pero substancioso cual más y en el que se revela la genialidad y el concienzudo estudio del autor.

A todo esto su reputación iba extendiéndose, no sólo en toda Europa sino también en América, pues sus escritos y muy particularmente su obra maestra, habían cruzado el Atlántico, y ante sus méritos, la Facultad de Medicina de *Cleveland*, «motu proprio» le confirió el Diploma de Doctor en Medicina y mandó algunos artis-

tas para que pintaran y trajeran allí su retrato, prueba evidente de la alta consideración en que le tenían.

Y, a partir de este momento, BÆNNINGHAUSEN va cubriéndose de honores y de gloria. Fué nombrado Consejero de la Regencia, y condecorado con varias órdenes, entre ellas la *Legión de Honor*, otorgada en 1861 por el Emperador de Francia en prueba de estimación personal y como premio a los servicios prestados a su padre. Las sociedades homeopáticas, de París, Madrid, Londres, Palermo, Filadelfia y Río Janeiro, le nombraron *Miembro de Honor*.

Su última obra: *Comentarios acerca de los Aforismos de Hipócrates*, cierra el ciclo de su brillante carrera, revelándose en ella, como en todas sus obras, la genialidad de su autor.

En 25 de enero de 1884, y a consecuencia de varios ataques de apoplejía, murió a los setenta y nueve años el Barón Clemente María Francisco de BÆNNINGHAUSEN, el gran homeópata, verdadero discípulo de HAHNEMANN, cuyas obras han de pasar merecidamente a la posteridad.

---

## La Homeopatía de antaño

### Dos interesantes curaciones de Bœnninghausen

Por el DR. PIERRE SCHMIDT, de Ginebra

Traducción del DR. A. VINYALS

(*Conclusion*)

«El segundo caso se refiere a mi hijo mayor, nacido el 15 de septiembre de 1814, actualmente Refrendario del Gobierno real de esta ciudad.

«Algunos meses después de su nacimiento le apareció una erupción facial parecida a la *costra de leche*, erupción que se extendió rápidamente, cubriéndole de costras espesas, como se observa en las formas más violentas. Al mismo tiempo su madre tuvo una hinchazón inflamatoria del pecho, que evolucionó hacia la supuración y curó imperfectamente después de mucho tiempo.

«A pesar de mis insistentes y reiteradas advertencias (porque yo había tenido ocasión de observar en numerosos casos las peli-

grossas consecuencias sobrevenidas después de la supresión alopática de semejantes erupciones), varios hábiles y entrometidos médicos habían recomendado medios que fueron empleados sin mi consentimiento, a título de ensayo: «infusiones de tisanas depurativas para la sangre», «inocentes pomadas de crema y aceite», «purgantes vermífugos», «baños diversos para estimular la piel», etc.

»A pesar del carácter muy tenaz que había manifestado la erupción en el niño, acabó no obstante por ceder a estos ataques múltiples y variados, con gran alegría de la apurada madre. Pero ¡cuán corta fué esta felicidad! Algunos meses después de la desaparición de esta erupción, cuando las regiones que habían quedado rojizas comenzaban a tomar el color natural, el enfermo sintió de pronto una ligera opresión que fué poco a poco más penosa y dió lugar a verdaderas *crisis de sofocación*, con constricción torácica.

»Unos seis meses después estas crisis adquirieron tal violencia, que durante los paroxismos — que se producían cada ocho a catorce días y que algunos días se presentaban muy repetidamente — esperábamos cada momento con angustia, preguntándonos si sería ésta su última hora. Contra estos trastornos que ponían tan gravemente en peligro la vida del enfermito, buscamos de cerca y de lejos un recurso entre los célebres o no, pero ¡ay! ¡sin el menor éxito!

»Las crisis volvían siempre de la misma manera, pero en los últimos años se espaciaron a cada cuatro y a ocho semanas, duraban cada vez seis u ocho días y aun más, durante los cuales el enfermo no podía respirar sino sentado y con los más grandes esfuerzos, lo que le producía una angustiosa sudoración. Entonces no podía hablar ni moverse sin agravar este asma convulsivo (*Krampf-Asthma*), como le llamaban los médicos que le habían visto, y tenía que pasar estos ocho días enteros sentado en una silla, doblado la mayor parte del tiempo y casi sin poder dormir.

»Así afligido con la enfermedad de mi hijo — y entonces era éste mi único hijo —, sólo vislumbraba un triste porvenir para él, aun en el caso de que sobreviviera a sus ataques, ya que esta enfermedad parecía burlarse de todo el arte médico. Y en esta triste época, un nuevo pesar vino a agobiarme: mi mujer afecta de un cáncer en el pecho que previamente había estado enfermo. Todos los médicos consultados aconsejaron una inmediata operación «a fin de que los malos humores (*die böse Säfte*), provocados a expensas del escirro, no se extendieran más lejos haciendo incurable el caso».

»En verdad, bien sabía yo que la exéresis del escirro mamario no podía aportar ninguna verdadera curación, pero, no conociendo suficientemente la Homeopatía, yo no podía recomendar nada mejor y permití se hiciera lo que era inevitable.

»El resultado fué el que todos conocéis... después de un año y medio yo era viudo, y padre de un niño cuya vida estaba gravemente amenazada cada tres o cuatro semanas.

»Paso por alto un período de algunos años, durante el cual me volví a casar, fui padre de varios hijos y me encontré en circunstancias que me permitieron consultar con muchos otros médicos alópatas acerca del estado asmático de mi hijo mayor, que permanecía en estado estacionario, pero todas estas bellas consultas fueron absolutamente hechas en vano y sin el menor resultado.

»Finalmente, en 1828 tuve la buena fortuna, no solamente de oír hablar de las posibilidades y notables ventajas de la Homeopatía, sino aun de escapar yo mismo de la muerte, a la que estaba condenado por los médicos alópatas más distinguidos.

»Desgraciadamente, en la ciudad en que habitábamos no se encontraba todavía ningún homeópata, y por otra parte los alópatas mostraban una oposición tan tenaz y obstinada contra este arte nuevo — del que no comprendían nada —, que después de esfuerzos vanos y repetidos para interesar a algunos de los médicos que yo conocía para que emprendieran el estudio de esta nueva terapéutica, no me quedó más recurso que estudiarla yo mismo y consagrar todos mis instantes y dedicar mis horas libres al estudio de esta ciencia tan difícil. Yo estaba mejor adaptado que otros que habían escogido el arte de curar como profesión, a causa de mis estudios de Historia natural proseguidos con tanta perseverancia desde mi juventud, así como por un conocimiento bastante profundo de la Medicina de entonces, adquirido en los cursos universitarios de las Facultades de Medicina que yo había frecuentado tanto en otro tiempo.

»Pero se acercaba el momento que mi hijo debía entrar en la Universidad, y como la administración de algunos remedios de corta duración de acción que yo le había administrado a título de ensayo, no habían dado resultado, pues su estado seguía estacionario, me convencí que no podía pensarse en una curación sin precisar un tratamiento perseverante y cuidadosamente elegido. Decidí, pues, esperar que volviera a la casa paterna y que yo mismo tuviera durante este tiempo la posibilidad de adquirir los conocimientos homeopáticos suficientes para estar seguro de evitar todo error.

»Cuando al fin se presentó este momento, era justamente la época en que *por desgracia* (no puedo llamarlo de otro modo), *la desgracia de las dosis fuertes y frecuentemente repetidas*, se había extendido en Alemania y no había dejado de alcanzarme.

»Debo ciertamente conceptuarlo como una verdadera desgracia para mí, ya que habiendo encontrado el remedio homeopático indi-

cado — que era entonces *Phosphorus* —, no solamente no observé ningún resultado de su administración a dosis bajas y repetidas cada ocho días, sino que, por el contrario, obtuve agravaciones considerables y además la aportación de un gran número de síntomas de este medicamento, que mi hijo no había jamás experimentado. Entre estos últimos sólo mencionaré los anotados en la segunda edición (1) con los números: 10, 17, 21, 44, 87, 100, 105, 118, 141, 147, 245, 300, 390, 455, 580, 625, 665, 668, 931, 933, 950, 971, 1009, 1012, 1032, 1034, 1075, 1084, 1126, 1140, 1153, 1202, 1203, 1210, 1221, 1225, 1226, 1232, 1252, 1266, 1508, 1530, 1555, 1615, 1670, 1685, 1686, 1725, 1753, 1781, 1891, 1822 y 1886; y haré notar al mismo tiempo que los síntomas torácicos aquí indicados no estaban presentes antes de esta época fuera de los períodos de asma o solamente de un modo muy insignificante, y ahora se manifestaban sin interrupción. Fuí bastante insensato para persistir de este modo durante más de dos meses y sólo más tarde me di cuenta del *gran error* cometido.

¡Qué amargo arrepentimiento me habría ahorrado si un amigo prudente hubiera entonces estado a mi lado! Pues, al corriente del punto de vista y de las enseñanzas del maestro HAHNEMANN, con el que continué íntimamente relacionado, yo no habría osado decirle al pronto lo que me había pasado, y más tarde tenía aún menos valor para decirselo.

(1) El autor se refiere a la segunda edición del libro de HAHNEMANN: *Enfermedades Crónicas*, y para evitar molestias al lector extractamos libremente los síntomas correspondientes a los números mencionados:

Tristeza por la tarde durante algunas horas. Frecuente inquietud y ansiedad como si presintiera alguna desgracia.

Morosidad. Todo le fatiga mucho, sobre todo el ruido. Marcha lenta de las ideas.

Pesadez de la parte anterior de la cabeza, que disminuye al aire libre y arrugando la piel de la frente, y aumenta en la habitación y al bajarse.

Vértigo con pesadez de la cabeza, por la mañana al levantarse, después del mediodía; estando sentado. Hipocondría con deseos de dormir y prostración hacia las nueve de la noche.

Cefalalgia por la mañana: al comenzar a andar; y que se agrava por el movimiento. Dolor sordo en la frente, con calor.

Escamas en el cuero cabelludo, que causan comezón, y granos en la nariz.

Lagrimas al aire libre. Sequedad de los labios y del paladar, sin sed.

Falta de apetito y de hambre: los alimentos le parecen insípidos. Otras veces: ganas irresistibles de comer. Después de haber comido, presión en el pecho con ansiedad y respiración corta.

Emisión difícil de la deposición, que exige grandes esfuerzos, y durante la deposición, salida de hemorroides, que causan dolor ardiente al tocarlas, al sentarse y al andar.

Gran deseo de orinar y de deponer. La micción es difícil, por un dolor sordo en el hipogastrio, por la mañana al levantarse, que impide expulsar las últimas gotas. La orina quiere escaparse durante la tos; fluyen entonces algunas gotas. La orina adquiere un olor fuertemente amoniacal; se enturbia y forma un sedimento blanco amarillento.

Erecciones día y noche. Poluciones por la noche, sin sueño lascivo.

Estornudos frecuentes. Calambres en las pantorrillas.

Frio glacial en los pies, que no se cubentan ni aun en la cama.

Adormecimiento del pié izquierdo, al cruzar las piernas. El andar le afecta mucho y la fatiga le causa algo de cefalalgia.

Pesadez de espíritu y de cuerpo.

Por la noche tiene espasmos del pecho, con angustia de sofocación; no puede acostarse sino sobre el lado derecho. Pulso pequeño y frecuente.

Sueño agitado con ensueños, y al despertar, ansiedad por todo el cuerpo.

No puede levantarse por la mañana: está agotado y perezoso.

Latido de las arterias carótidas. (Nota del Traductor.)

»Por culpa mía la enfermedad de mi hijo fué considerablemente agravada, y los ataques, que ahora volvían por la menor ocasión con más frecuencia y mayor violencia que antes, y aun fuera de la periodicidad habitual, me inquietaban tan seriamente que contribuyeron a hacerme reconocer más prontamente mi error. ; Que la Providencia generosa pueda proteger a todo homeópata de los remordimientos que en aquella época hube de soportar!

»Pero la cosa más urgente era reparar cuanto antes la falta cometida. Algunas dosis repetidas de *Coffea* y *Nux vom.*, seguidas más tarde de *Ipeca*, *China*, *Verutrum album* y *Arsenicum*, lograron cada una un ligero efecto, pero muy débil, y se pasaron muchos meses antes de que desaparecieran los síntomas accesorios, que no existían al comienzo de la afección, pues eran producidos por mi tratamiento intempestivo, y cuando hubieron desaparecido éstos, el VIEJO ASMA se presentó de nuevo en su forma original.

»Cuando éste se presentó yo dejé a mi hijo durante tres meses enteros sin ningún medicamento, y pasado este período recomencé de nuevo el tratamiento con una pequeña dosis de *Sulphur 60*, que dejé obrar cuatro semanas; luego una dosis de *Nux-vomica 30*, para catorce días (dos glóbulos solamente de cada uno de estos remedios). Entonces tracé de nuevo la imagen precisa de la enfermedad, imagen que coincidiendo exactamente con la que tomé un año antes, me demostraba no solamente que *Phosphorus* estaba de nuevo indicado, como lo estuvo anteriormente, sino también me recordaba que *Phosphorus no había provocado ninguna mejoría con las fuertes dosis administradas antes de un modo repetido*.

»No sin temor de una acción demasiado violenta, hice tomar inmediatamente después de una crisis habitual, una pequeña dosis de *Phosphorus 30*. Es decir, dos glóbulos de los más pequeños, y el resultado demostró que mi aprensión no era sin fundamento, pues a los cinco días se despertó una acción primaria violenta de la antigua enfermedad, acompañada de los síntomas de *Phosphorus* (inscritos todos en cursiva), reapareciendo también algunos antiguos síntomas. Sin embargo, esta agravación homeopática no duró mucho tiempo, y muy pronto se produjo una visible mejoría, que con raras interrupciones, se acompañaba de una disminución de la duración y en la violencia de las crisis asmáticas habituales, que continuó durante más de tres meses.

»Así *Phosphorus*, que a dosis excesivas había hecho un mal tan grande y tan duradero, aun cuando comparándolo con las dosis alopáticas la dosis fuera increíblemente pequeña, demostró ser el verdadero remedio curativo, el medicamento homeopáticamente más apropiado, comprobando así lo que el sagaz Padre de la Homeopa-

tía había enseñado en tales casos en su primer volumen de las *Enfermedades Crónicas* y en su página 149.

»He de añadir ahora algunas palabras para decir que *Phosphorus* continuó siendo hasta el final de la cura el remedio indicado y el único promotor de la curación.

»El tratamiento fué continuado después de tres o cuatro meses, por dosis extremadamente mínimas, así como algunas raras dosis intermediarias de *Nux-vom.*, y de *Hepar*, en alta dilución y pequeña dosis, cada uno cuando estuvo indicado.

»Después de año y medio, tuve la gran alegría de ver a mi hijo completamente restablecido y curado de su afección asmática, mientras que la Alopátia había sido siempre incapaz de producirle el menor alivio. Esta curación es tan perfecta y tan permanente, que actualmente (1) es imposible observar el menor rastro.

»Puede ahora soportar toda fatiga, ejercicio, carrera, marcha, caza y baile, sin el menor malestar; puede exponerse al calor y al frío, puede beber un vaso de vino o hacer un extra con sus amigos, es decir: todas aquellas cosas que indefectiblemente provocaban antes una crisis de asma y que ahora no le molesta en modo alguno.

»He de añadir que las manifestaciones somáticas de los asmáticos: hundimiento esternal, elevación de la curvatura de las espaldas, el aspecto abovedado de lo alto del cuerpo, etc., han desaparecido radicalmente en el curso del tratamiento, en tal extremo que toda persona que le vea hoy, no podría suponer un instante que hubiera sufrido en su juventud tal enfermedad.

»Después de lo que precede, el lector que no tenga prejuicios quedará fácilmente convencido de la razón que me asiste al adherirme estrictamente a las enseñanzas promulgadas por el Sabio tan experimentado cual lo era HAHNEMANN, enseñanzas que, no obstante, han desdeñado muchos médicos.

»Que otros prácticos y sobre todo que los *soi-disants* especificistas posean razones fundamentadas y válidas para creencias contrarias, ni ellos ni nosotros, sino solamente la posteridad es quien decidirá, pues solamente ella podrá hacerlo al comparar la masa abundante de los hechos.»

#### COMENTARIOS

Si el primer caso nos parece haber sido considerado muy a lo trágico, debemos recordar que es difícil de narrar detallando todas las circunstancias en semejante situación. Por otra parte los escritos de *Bœnninghausen* son los que mejor garantizan su buena fe.

(1) Es decir: veinte años después. (NOTA DEL TRADUCTOR.)



Lamentamos no tener más detalles acerca de las indicaciones que motivaron *Thuja*, remedio en el que no se piensa bastante. *Nux* no obró aquí, probablemente porque se dirigía al nombre de la enfermedad más bien que al conjunto de síntomas. Por otra parte, *Nux* no posee el dolor tan típico que él sufría en la región ileocecal, para el que los remedios más característicos son esencialmente: *Bry.*, *China*, *Merc.*, *Phos.*, y *Thuja* en menor grado.

Es curioso hacer notar que HAHNEMANN pensó en *Lycopodium* después de *Thuja*, y que esta relación complementaria haya sido confirmada más tarde por numerosos homeópatas y recientemente por Boyd, quien ha colocado estos dos remedios en grupos complementarios.

El segundo caso es mucho más instructivo. La etiología de este asma — verdadera substitución morbosa y metástasis de la erupción impetiginosa suprimida — encuentra en los modernos repertorios los remedios siguientes:

EN KENT: ASMA A SEGUIDO DE SUPRESIÓN DE ERUPCIÓN: *Apis*, *Ars.*, *Carb-v.*, *Dulc.*, *Ferr.*, *Hepar*, *Ipeca*, *Psorin.*, **Puls**, *Secale*, *Sulphur*. Cita además 50 remedios para las erupciones disimuladas.

CLARKE, no habla más que de *Psorinum* como remedio del asma consecutivo a una erupción tratada, pero para las consecuencias generales de tal supresión señala además: *Anac.*, *Ant-c.*, *Bry.*, *Calc.*, *Camph.*, *Caut.*, *Cupr-ac.*, *Nux-m.*, *Petr.*, *Plumbum*, *Ptel.*, *Viol-t.*, *Zinc*.

KNERR, además de los mencionados por estos dos autores, añade para las MALAS CONSECUENCIAS DE UNA METÁSTASIS ERUPTIVA: *Agar*, *Cic.*, *Graph.*, *Hyosc.*, *Kali-s.*, *Ph-ac.*, **Stram.**, *Urt-u*.

GENTRY, en su Repertorio en seis volúmenes de cerca de 5500 páginas, añade aún: *Bell.*, *Lach.*, *Lyc.*, *Rhus-t.*, *Sep.*, *Sil.*, *Staph*.

Y, en cambio, BOENNINGHAUSEN no menciona en su Repertorio los remedios de la supresión de erupción. Por lo menos, no he podido hallarlos. ¿No los conocería todavía?

Es sumamente instructivo remarcar que este caso ilustra el párrafo 160 del *Organón* de HAHNEMANN, en el que habla de la agravación homeopática a consecuencia de la administración del remedio apropiado, pero dado a dosis demasiado fuertes.

KENT habla también en su capítulo de la agravación, de los efectos del «buen» remedio, demasiado repetido en los sujetos sensibles, que provoca entonces síntomas nuevos de la droga, que constituyen una verdadera «experimentación», demostrando que se va demasiado lejos. Persistir a pesar de la advertencia de estos síntomas es cometer una falta grave que BOENNINGHAUSEN reconoce, muy humildemente por cierto, y de ahí el porqué antidota el caso con

*Coffea* primero, y luego con *Nux-vom.*, advirtiendo que en los casos en que aparecen síntomas nuevos junto con la agravación, hay que suspender inmediatamente toda acción, y... ¡esperar! Hay que cesar toda medicación y saber esperar todo el tiempo que sea preciso.

*Ipeca* y *Ars.* habrían sido dados verosímelmente atendiendo a la etiología de este caso de asma, substitutivo de una erupción metastásica. Y es entonces cuando se reprodujo el estado asmático en su forma original y en el que todo síntoma adicional había desaparecido, el momento apropiado para dar *Sulphur*, el remedio etiológico de la situación, y para «aclarar el caso» como hemos ya dicho. Es curioso hacer notar que el VIII Grupo de Boyd, encierra precisamente: *Coffea*, *Nux*, *Ipeca*, *China* y *Sulphur*.

Cuando BENNINGHAUSEN, después de tres meses sin ninguna medicación, vuelve a prescribir *Phosphorus*, convencido esta vez que correspondía a la totalidad de los síntomas, lo hace con la mayor prudencia, pues no administra entonces sino UNA SOLA Y ÚNICA DOSIS de la que espera el completo desarrollo, y aparece la agravación a los cinco días. Esta agravación tardía tiene una importancia considerable, pues nos anuncia un resultado mucho más duradero y más prolongado que la agravación inmediata, cuando no hay «resultados» patológicos materiales, ni manifestaciones no reversibles.

Esta agravación fué seguida de una mejoría que duró tres meses. Esto confirma plenamente la experiencia hahnemanniana inglesa, americana y sueca, y la que yo mismo he podido observar, cuando se da el *simillimum* absolutamente solo.

BENNINGHAUSEN fué muy prudente, esta vez, de no impacientarse, ni de hacer interferencia con otros medicamentos, a pesar de las crisis ligeras que se produjeron en el curso de esta larga mejoría.

Se podrá discutir lo que se quiera, pero lo que conviene retener de estas curaciones es que las indicaciones que han presidido a la elección de los remedios, continúan siendo tan verdaderas hoy como antes, y que todo hahnemanniano prescribiría hoy, como cien años atrás, estos mismos remedios para estos mismos síntomas.

*La Homeopatía no envejece, es eternamente joven.* Mejor dicho, no tiene edad, y he ahí por qué ; no puede envejecer !

# Liga Hispano - Americana Pro - Homeopatía

SESIÓN CIENTÍFICA DEL 26 DE MAYO DE 1936

Presidencia: DR. AUGUSTO VINYALS

Secretario de Actas: DR. E. BALARI

A las diez y cuarto de la noche, en el domicilio del Presidente, y con asistencia de los doctores Daniel Civit, Laureano Torrent, Eugenio Balari y Juan Vergés, habiendo excusado su presencia el Dr. Pedro Montaña, se abrió la Sesión científica de la LIGA con el siguiente tema :

## ACETATO DE TALIO

### Algunas de sus indicaciones terapéuticas

Por el DR. DANIEL CIVIT MANRESA

Empieza su comunicación diciendo que, como asistente al Dispensario de Dermatología del Hospital de Santa Cruz y San Pablo (Servicio del Prof. Noguer-Moré), vió emplear el *acetato de talio* en el tratamiento de las tiñas del cuero cabelludo, y creyendo que aquél podría actuar en virtud de una acción electiva sobre los centros neurotróficos y vasotróficos de la papila y haciendo extensos estos trastornos neurotróficos a la patogenia del *vitiligo*, se le ocurrió emplear dicho medicamento a dosis infinitesimales en esta enfermedad, basándose en la «Ley de los Semejantes», sobre la cual está fundada la Homeopatía.

Habló sucintamente del concepto homeopático de la enfermedad y su ley terapéutica para tratarla, y expuso a continuación dos casos de enfermas de vitiligo tratadas con *acetato de talio* a dosis infinitesimales, tanto lo son que con toda seguridad en tres meses de tratamiento apenas habrán tomado un miligramo de dicho medicamento.

CASO CLÍNICO I. — F. B., de cincuenta y ocho años. Su tratamiento data del 1.º de agosto de 1931. Antecedentes : padres muertos ; el padre, de tuberculosis pulmonar ; la madre, de cardiopatía ; han sido trece hermanos, de los que doce han muerto, ignorando la enferma de qué enfermedad, y sólo recuerda que algunos enfermaron de la piel y muchos murieron pequeños, llegando a mayores

únicamente la historiada y un hermano mayor. De pequeña tuvo el sarampión; infección gastrointestinal a los treinta y dos años; a los treinta y cuatro, vahidos frecuentes, que han continuado hasta hace tres años, en que tuvo un primer ataque de pequeño histerismo, que continúa en la actualidad, pero del que ha mejorado mucho. Menarquia a los trece años; reglas muy dolorosas, pasando meses sin ella; después muy abundante de tipo 3/30. De casada se normaliza, aunque siempre fueron dolorosas. Un aborto y dos niños muertos a término. Desde niña, aunque no recuerda cuándo, le empezaron a salir unas manchas blancas en el cuerpo, especialmente en las manos, antebrazos, cuello y piernas, que crecieron en extensión de una manera lenta hasta la actualidad, sin haber mejorado nunca.

El día 1.º de agosto empezó a tomar diez «glóbulos», mañana y noche, de *Thalium aceticum* 1 x., y a los quince días apareció en medio de las manchas blancas otras pequeñitas de color moreno, continuando el tratamiento hasta terminar la dosis indicada. A primeros de octubre las manchas morenas han aumentado, habiendo además en las otras manchas acrómicas del cuerpo disminuido el contraste entre las porciones pigmentadas y las despigmentadas. Buscando la máxima fuerza dinámica del medicamento, prescribió entonces el Dr. Civit la «sexta dilución decimal», que ha tomado hasta la actualidad, continuando la mejoría, aunque no tanto como parecía al principio. Finalmente volvió otra vez a la «primera decimal» a fin de comprobar si esta dilución podría ser más útil.

CASO CLÍNICO II. — S. M., de veintiún años. Antecedentes: el padre era un reumático crónico y murió; la madre murió de cardiopatía; el hermano mayor murió a los dieciocho años de tuberculosis pulmonar. La historiada aqueja de pequeño escrofulismo, adenopatía fibrocaseosa de la región cervical lateral, anorexia. Menarquia a los once años, dolorosa, de tipo 4/28. Frecuentes resfriados nasofaríngeos. Enfermedad actual: hace cuatro años le salió una mancha en la mano izquierda y después lentamente fueron apareciendo otras por el cuerpo y cuello, aumentando en extensión.

El 25 de agosto de 1932 empieza el tratamiento con la primera decimal de *acetato de talio*, tomando diez glóbulos, mañana y noche. Entre los veinte y treinta días de tratamiento notó que la mancha del cuello del lado derecho, de 7 centímetros de largo, empezaba a pigmentarse, habiendo mejorado mucho en los cuatro centímetros de la parte inferior de dicha mancha; otra que tenía en el lado izquierdo del cuello, que era ovalada y es de 3 centímetros, también ha mejorado mucho, hasta desaparecer casi del todo.

El Dr. Civit cree que ambos casos pueden servir de orientación y estímulo en el interesante capítulo de la terapéutica, hasta el presente tan desigual como inútil, del vitíligo (1).

Asimismo el Dr. Civit cree oportuno mencionar aquí una interesante comunicación presentada en septiembre de 1933 por el profesor Noguer-Moré, Director del Servicio de Dermatología del Hospital de Santa Cruz y San Pablo, acerca de un caso de pelada de tipo calvante rápidamente mejorada y curada por el acetato de talio a dosis infinitesimales.

Enfermo, Francisco Muntaner, de Palma de Mallorca, afecto de pelada desde hace tres años. Comenzó por varias placas alopécicas que por coalescencia llegaron a una depilación completa de la región de la nuca, occipital y temporoparietal posterior. Al propio tiempo, se fueron propagando a las cejas y en varios puntos de la barba.

Mientras la pelada de la región occipital iba acrecentándose, en el resto del cuero cabelludo aparecían también numerosas placas, que llegaban a formar verdaderos anillos peládicos. La laxitud e hipotonía del tegumento peládico era absoluta en la mitad posterior del cuero cabelludo, donde la alopecia ha sido completa hasta después de tres semanas del comienzo del tratamiento. En las regiones temporales y frontoparietales, las placas alopécicas iban renovándose constantemente, mejorando de un lado para acrecentarse del otro, persistiendo, empero, con toda su integridad la alopecia más completa en la región occipital.

Nosotros hemos ensayado en varios casos el tratamiento de la pelada por el acetato de talio a dosis infinitesimales, pero si bien los resultados nos parecían extraordinarios, no nos atrevíamos todavía a divulgarlo. Este caso nos parece ya impresionante, y por eso adelantamos esa nota previa.

Comenzamos por una primera dilución decimal de acetato de protóxido de talio, de la cual administramos 10 glóbulos mañana y tarde, asociando al mismo tiempo radioterapia a dosis estimulantes de 40 a 50 r. por sesión, trabajando a 80 kw., a 2 M. A. y 1 mm. Ai, y 23 cm., F. H., con espaciamento de diez días cada sesión, hasta un total de 10 sesiones.

A las tres semanas de comenzar el tratamiento nos sorprende cómo mejora la alopecia, especialmente en la nuca, donde aparecen ya pequeños mechones de pelo. Rápidamente va ganando terreno, y a los dos meses siguientes la alopecia casi ha desaparecido por

(1) El Prof. Nogué-Moré corrobora la mejoría observada por estas enfermas, y añade que, si bien es pronto para sentar conclusiones más o menos definitivas, dicha comunicación es interesante desde el punto de vista terapéutico. — *Recor. Españoles de Dermatología y Sifiliografía*, enero de 1932, págs. 205 a 207.

completo. (El autor presenta dos fotografías sumamente demostrativas.)

La rapidez de la reparación capilar nos sorprende, pues en ningún caso con idénticas condiciones habíamos observado una mejoría semejante.

Hemos seguido observando varios casos con notables mejorías, pero en ninguno el efecto ha sido tan patente que justificara una nota clínica lo suficientemente interesante y digna de cita.

Como comentario al estudio patogénico, acerca el porqué o cómo puede actuar el *acetato de talio* a dosis infinitesimales, diremos que comenzamos a ensayarlo después de reiteradas divagaciones acerca de la Ley del *Similia similibus*...

Hoy por hoy creemos que lo más lógico sería admitir que, si efectivamente, como parece, las sales de talio producen la caída del pelo en virtud de un efecto lítico sobre los elementos córneos, que las dosis pequeñas o infinitesimales, podrían tener un efecto estimulante sobre los elementos epiteliales encargados de la reparación capilar. En apoyo de esta opinión vendría el hecho, frecuentemente observado en nuestros casos, de una mayor tensión y tirantez de la región depilada al comienzo del tratamiento, después de la cual comienza rápidamente el proceso reparatriz.

#### SESIÓN CIENTÍFICA DEL 9 DE JUNIO DE 1936

##### *Discusión del tema del Dr. Daniel Civit*

El Presidente de la LIGA, Dr. Vinyals, felicita al Dr. Civit por su notable y oportuna comunicación, pues viene a demostrar una vez más que la Homeopatía no es un coto cerrado, sino que tiene amplísimos horizontes en el terreno de la *Experimentación en el hombre sano* y en el de las observaciones clínicas. En realidad, el tema presentado no se presta a discusión, sino acaso a ampliación del mismo, pues es lamentable que no tengamos una completa patogenesia de *Thallium*, y si bien los envenenamientos producidos por el *acetato de talio* nos proporcionan muchos síntomas, no bastan por sí solos para formar una patogenesia, pues para ello es indispensable la *experimentación en el hombre sano* a dosis no tóxicas, pero repetidas.

Sólo he hallado un esbozo de patogenesia en el *Pocket Manual of Homœopathic Materia Medica*, de William Boericke; en el *Formulaire de Thérapeutique Positive*, de Sieffert, y en la *Joya Homeopática*, de los doctores Comet y Pinart, que quizá sea útil refundirlas en una, tal como sigue:

## THALLIUM

### Esbozo de Patogenesisia

Hormigueo en los dedos de ambas manos, que se prolonga por la parte inferior del abdomen, periné y cara interna de los muslos a las extremidades inferiores.

Los nervios están doloridos, existiendo gran paresia y debilidad, llegando hasta la parálisis; en una palabra, el cuadro completo de la *neuritis diseminada*. MEJORA: con el reposo en la cama y la aplicación del calor seco. (COMET y PINART.)

Temblores. Sensación parálitica. Dolores lancinantes semejantes a sacudidas eléctricas. Mielitis crónica. El paciente se siente muy cansado.

Torpeza de los dedos de las manos y de los pies. *Parálisis de las extremidades inferiores*. Cianosis de las extremidades. (BÆRIGKE.)

Extremidades inferiores hinchadas, calientes y tensas. La piel de las piernas está roja con manchas irregulares lívidas. Edema articular de las rodillas, las cuales están tensas y dolorosas.

Cara pálida, boca entreabierta y a veces con espuma en la boca, pupilas dilatadas y pérdida parcial de la conciencia. Lenta en las respuestas.

Ataques de somnolencia con rubor e hinchazón de las mejillas. A veces la cara está sonrosada, y un rash ligero en el tronco con marcada red vascular.

Inquietud durante la noche. Convulsiones clónicas desde el tercio inferior de la pierna al dedo gordo.

Deposiciones involuntarias. Micción frecuente, sin albúmina pero con indicios de *acetona*. Incapaz de estar quieta. Movimientos coreiformes.

Hinchazón del abdomen e hipocondrios, con derrame. Sensibilidad de la región lumbar de ambos lados.

INDICACIONES. — En los dolores fulgurantes de la *Ataxia locomotriz*. Polineuritis. Lesiones tróficas cutáneas. Mielitis crónica.

*Parálisis de las extremidades inferiores*. — Dolor en el estómago e intestinos semejante a choques eléctricos. Paraplejía. *Alopecia*. Sudores nocturnos. Polineuritis.

RELACIONES.—Compárese: *Lathyrus, Caust, Arg-n, Plumbum*.

DOSIS: Bajas trituraciones de la tercera potencia.

Y para completar mi aportación al tema tan interesante desarrollado por el Dr. Civit, y al mismo tiempo para dar una idea clara de la acción de esta substancia, es altamente demostrativo el

siguiente caso publicado en el *British Homœopathic Journal*, 1928 (páginas 78-81):

**Un caso de envenenamiento por el Talio**, por los DRES. J. H. TWISTON y M. C. ANDREWS (1). — El siguiente caso es uno de los pocos en el que se desarrollaron serios síntomas tóxicos, por el empleo terapéutico del talio.

F. y M., hermanas, respectivamente, de once y ocho años de edad, morenas y de excelente estado general, habían tomado acetato de talio, una 8,5 mg., y la otra 8,78 mg. por kilo. En el décimo cuarto día el cabello de F. había empezado a caer, y ambas niñas estaban algo molestas por ligeros dolores en las rodillas desde el día duodécimo.

Al *décimosexto día*, F. vino al dispensario, y vimos que las extremidades inferiores estaban hinchadas, calientes, y tensas desde el tercio inferior al dedo gordo. La piel de las piernas era roja, con algunas manchas irregulares lividas. Había edema en las articulaciones de las rodillas, las cuales estaban muy tensas y dolorosas. Prescribióse una pomada a base de salicilato de sosa y de metilo y la chica volvió a su casa.

El *día décimoctavo*, según manifestaron sus padres, perdió parcialmente la conciencia durante dos horas. Se presentaron movimientos clónicos en los dedos de ambas piernas. La cara estaba pálida y las pupilas dilatadas; había espuma en la boca.

Había deposiciones involuntarias. Dióse a la chica bromuros, pero estaba inquieta durante la noche y la micción fué cada media hora durante algunas horas. La paciente no mejoraba de su dedo. En la familia no hay historia de epilepsia.

En la *décimonona mañana* fué ella admitida completamente consciente pero lenta en sus respuestas e incapaz de estar quieta, pues se habían presentado movimientos coreiformes, la cara estaba sonrojada y tenía un rash ligero en el tronco marcando claramente una red vascular.

La temperatura era de 101° Fahrenheit (40° centígrados), y la presión de la sangre 120 mm. Hg. El cabello había caído pero la depilación era incompleta. La orina, que era ácida, no contenía albúmina, glucosa, ni pigmentos anormales, pero sí habían indicios de acetona.

El segundo ruido del corazón era acentuado en la punta; no había nada anormal en el pecho. En el abdomen había una cierta sensibilidad en las regiones lumbares de ambos lados. Se normali-

(1) Médicos del Departamento de Piel del «Royal Alexandra Hospital for Sick Children», BRISTOL.



zaron las sacudidas tendinosas excepto las de las rodillas, que seguían contracturadas. Las pupilas, las cuales estaban dilatadas, reaccionaban a la luz y a la acomodación. El estado de las extremidades inferiores era semejante al ya descrito, pero muy mejorado.

En el vigésimo tercer día, la paciente se queja de dolor al respirar y no obstante nada anormal se nota en el pecho. Hay una acentuada hinchazón en el abdomen e hipocondrios, con algunos signos físicos de derrame que se extiende hasta el ombligo disimulando el colon. La acetona sigue presente en la orina a pesar de las grandes cantidades de azúcar de cebada y limonada de glucosa.

La paciente sigue progresando irregularmente y va mejorando y diez días más tarde va desapareciendo la hinchazón y aunque muy emaciada puede andar. La presión sistólica de la sangre es de 105 mm. Hg. Las rodillas y piernas siguen muy tensas en los treinta y cinco días, y según manifiestan sus padres tiene ataques de somnolencia acompañados de rubor e hinchazón de la cara que dura cerca de diez minutos.

La hermana M. no ha tenido ningún efecto patológico. Sus cabellos fueron cortados al rape antes que se presentara la depilación. En el octavo día se cubrió el cuero cabelludo con pomada Unna de cinc gelatinado y un vendaje de cabeza. Quedó completamente pelada a los veintiún días, quedando su cabeza como una perfecta «bola de billar».

En ambos casos el pelo ha comenzado a crecer.

Muchos de los síntomas descritos son explicables por la acción del veneno sobre el sistema nervioso, pero la artritis y periartrosis de las rodillas con las cuales estamos familiarizados, pues ocurre casi siempre aunque en mucho menor grado, parece pedir otra explicación. La constante presencia de esta condición parece argüir en favor de la teoría de que el talio actúa con una influencia biotrópica hacia algunos microorganismos capaces de producir una artritis.

Los doctores Torrent y Vergés felicitan también al Dr. Civit por su interesante comunicación, cuyas valiosas indicaciones pueden ser de un gran valor en la práctica, y asimismo felicitan al Dr. Vinyals por las notas complementarias que redondean eficazmente el tema.

El Presidente de la LIGA en breves palabras da por terminadas las sesiones científicas del curso actual, abriendo con ello el período de vacaciones reglamentario.

## Notas terapéuticas

### Consejos magistrales

SI QUERÉIS EVITAR UNA AGRAVACIÓN POR LAS ALTAS DILUCIONES dar el medicamento en TRES TOMAS separadas por DOS HORAS de intervalo, (DR. BOGER.)

SI UN ENFERMO HA RECIBIDO DEMASIADOS REMEDIOS HOMEOPÁTICOS, *Sepia* puede aclarar el caso. SI HA TOMADO MUCHAS DROGAS, no olvidar *Nux-vomica*.

ENSAYAD DURANTE UNA SEMANA EL TRATAR A VUESTROS ENFERMOS SIN EMPLEAR VUESTROS VEINTE REMEDIOS FAVORITOS y quedaréis asombrados de los maravillosos recursos de que dispone la Homeopatía. (DR. HAYES.)

### Notas prácticas

EN LA MENOPAUSIA, además del conocido trío de medicamentos para los bochornos de la edad crítica : *Lachesis*, *Sulphur* y *Sepia*, conviene no olvidar : *Kali-bi.*, *Urtica* y *Ferrum*. En la gota que sobreviene coincidiendo con la menopausia, estudiad : *Thlapsia bursa pastoris* y *Pulsatilla*, (DR. BURNETT.)

DOLORES LUMBARES mejorados al acostarse : *Oxalis acidum*. Doblemente indicado si los dolores se agravan al pensar en ellos y si el dorso se siente demasiado débil para soportar el cuerpo. (DR. DEWEY.) Dolores en el dorso que empeoran andando : *Æsculus* y *Sepia*. Cuando los dolores mejoran al apretar el dorso contra el respaldo de la silla, no olvidar *Cobaltum 200*.

En el lumbago por esfuerzo, si no obra *Rhus*, pensad en *Calcfluorica*, (DR. THURSTON).

DIARREA Y VÓMITOS durante las reglas : *Ammon-muriatic*. (LIPPE.)

NÁUSEAS DEL EMBARAZO : Cuando se agravan por la vista o el olor de los alimentos no tendréis necesidad de pensar en otros remedios más que en *Ipeca.*, *Sepia* y *Symphoricarpus*, (DR. WOODBURY.) En los vómitos del embarazo, con caries negra de los dientes y leucorrea corrosiva, dar *Kreosotum*, (DR. RÉNARD.)

El Dr. Fortier-Bernoville recomienda para los vómitos del embarazo una toma de *Ignatia M.*, cada diez días.

HIPO DURANTE EL EMBARAZO : *Cyclamen*.

ALTERNANCIA DE SÍNTOMAS. — Dolor de cabeza que alterna con dolor en la región costal, nos hará pensar en : *Ignatia* o *Melilotus*.

Alternancia de dolor de cabeza con síntomas gástricos : *Bismuthum*. Alternancia de síntomas abdominales (diarrea) con el dolor de cabeza : *Aloe*, *Podophyllum*.

El flujo menstrual alivia sus otros sufrimientos, los cuales reaparecen tan pronto como cesa el período : *Zincum*.

Dolores abdominales que alternan con dolor en los oídos o en el pecho : *Radium*.

---

## Notas bibliográficas

**Iniciação Homœopathica**, por el Dr. José Emygdio Rodrigues GALHARDO, Profesor de la Primera Cátedra de Materia Médica, en la Escuela de Medicina y Cirugía del «Instituto Hahnemanniano do Brazil», *Río de Janeiro*, 1936.

Acaba de llegar a mis manos, con una afectuosa dedicatoria, el voluminoso libro de unas 500 páginas, que acaba de publicar el gran propagandista de la Homeopatía en el Brasil, el Dr. J. E. Rodrigues GALHARDO, de *Río Janeiro*, y sin más tiempo que el de hojearlo rápidamente, no puedo por menos que exteriorizar desde luego la gratisima impresión que me ha producido el libro, pues con su aparición ha festejado el autor el momento de cumplir los sesenta años. ¡ Mi enhorabuena !

El Dr. GALHARDO, tan favorablemente conocido en el mundo médico-homeopático, que además de doctor en Medicina, es Ingeniero Militar, Bachiller en Matemáticas y Ciencias Físicas y Profesor Catedrático de Materia Médica Homeopática, con suma modestia dedica el libro a vulgarización de la Ciencia de HAHNEMANN entre las personas cultas y médicos alópatas que deseen formarse una idea de lo que es la Homeopatía, pues supone que todo médico homeópata conoce sobradamente cuanto él expone en su libro de «Iniciación homeopática». Mas yo me permito añadir que si bien es lo cierto que todo homeópata ha de conocer y conoce las líneas generales y parte doctrinal expuesta en el libro, hay además en esta obra tantas indicaciones, históricas unas y terapéuticas otras, que aun los más cultos compañeros homeópatas hallarán placer y utili-

dad en la lectura del libro, pues en él hallará reunidos infinidad de datos y conocimientos, que sólo a fuerza de paciencia y estudio podría encontrar dispersos en infinidad de libros.

Consta la obra de dos partes: *Parte Histórica y Parte Doctrinal*.

En la PRIMERA PARTE hallamos sobriamente expuestos infinidad de datos históricos: Antecedentes familiares y cuna de HAHNEMANN en Meissen, sus estudios, viajes, triunfos y abandono de la práctica de la Medicina clásica. Origen de la nueva Doctrina; sus primeros éxitos clínicos y ataques a la Homeopatía, primera Materia Médica homeopática, etc., hasta llegar a la muerte del Maestro en París. Menciona luego los ocho primeros discípulos de HAHNEMANN: (Stapf, Franz, Gross, Boenninghausen, Hartmann, Hornburg, Wislicenus y hermanos Ruckert), y finalmente expone la introducción y expansión de la Homeopatía en varios países del mundo: (Alemania, Austria, Italia, España, Inglaterra, Francia, Portugal, Rusia, Suecia, Noruega, Egipto, Australia, China, Filipinas, Estados Unidos, México, Brasil, etc.).

En su PARTE SEGUNDA o Doctrinaria, la más extensa y la más importante, hallamos capítulos importantísimos que todo amante de la Homeopatía leerá siempre con placer. Estudia la Homeopatía como Ciencia positiva, en su *parte experimental* y en su *parte teórica*.

Detalla la *Experimentación propiamente dicha*, las condiciones de la experimentación y substancia a experimentar; el origen de los medicamentos homeopáticos, las distintas formas y reglas de preparación de los mismos, así como los medicamentos coloidales en Homeopatía. Clasificación de los síntomas, *Patogenesias*, Centros de Experimentación, Principios de la Terapéutica, Tratados de Materia Médica y Bibliografía Homeopática, y LEY DE LOS SEMEJANTES (*Individualización, Unidad del remedio, y Dosis mínima*.)

*Cómo estudiar la Materia Médica*: Método analítico y Sintético. Estudio de conjunto de los síntomas. Relaciones entre los medicamentos, etc., terminando con capítulos tan notables cual los referentes a: *Interrogatorio del paciente, Empleo del Repertorio, Análisis del caso, y Arte de prescribir*, resultando en suma un Compendio de cuantos temas se relacionan con la Homeopatía, complementados con una infinidad de fotograbados que realzan el texto, siendo, por tanto, un libro que no debiera faltar en la biblioteca de todo homeópata hispano-americano. Y con esto creo haber hecho el mejor elogio del libro, por el que sólo plácemes merece el autor.

DR. A. VINYALS.

" E L S O L D E M E I S S E N "

ÍNDICE DE MATERIAS DEL TOMO VIII

(1er Semestre de 1936)

A.

A nuestros lectores . . . . .	1.
Acetato de Talio, por Dr. Daniel Civit. . . . .	.79.
Aniversario de <u>HAHNEMANN</u> (181°) . . . . .	.33.

B.

Banquete en honor a <u>HAHNEMANN</u> . . . . .	.37.
<u>BOENNINGHAUSEN</u> (Recopilación biográfica) . . . . .	.69.
<u>BIBLIOGRAFICAS (NOTAS)</u> .-	

Hom. und Rheumatische Erkrankungen. . . . .	.29.
Handbuch der Iriadiagnostik. . . . .	.31.
Iniciação Homeopethica (Dr. Galhardo) . . . . .	.87.

C.

Carta de HAHNEMANN: (Elección de Médico) Dr. Millán 51  
CASOS CLINICOS:

<u>Gelsemium</u> y Atonía del útero. . . . .	.20.
Asma. Por el Dr. Rénard, de París. . . . .	.22.
Como se ha hecho Vd. Homeópata? . . . . .	.15.
Comentarios. Por el Dr. Millán Muñoz. . . . .	.19.
<u>Cephalandra Indica</u> .-Por el Dr. L. Rénard. . . . .	.23.

CONGRESOS HOMEOPATICOS INTERNACIONALES: (Glasgow 64.

Más Congresos. . . . .	.68.
------------------------	------

D. E. G.

Doctrina Homeopática.-Dr. Hernández Jordán. . . . .	3.
Enseñanza de la Homeopatía. Estado actual. A.V. . . . .	.42.
<u>GACETA DE MADRID</u> .-(Ministerio Sanidad). . . . .	.47.
Geriatría (Enfermedades de la Vejez) Dr. VINYALS. . . . .	5.

H.

<u>HOMEOPATIA</u> .-En la República Argentina. . . . .	.13.
-en Francia. . . . .	.26.
-en Colombia. . . . .	.60.
-Costa-Rica. . . . .	.63.
-en México; India. . . . .	.27.
-en el Perú. . . . .	.62.
-en Venezuela. . . . .	.63.
La Homeopatía de Antaño (Curas de Boenninghausen) 55. por el Dr. Pierre Schmidt de Tréver. Dr. VINYALS. . . . .	.71.

L.

LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMIOPATÍA:

Sesiones científicas 26 Mayo y 9 Jun: 36.79-82.  
--General: 26 abril de 1936. . . . .35.  
--Extraordinaria del 23 Septiembre 1935..12.

M. N.

MEMORIAM (IN).--Del Prof.Dr.Carlos RICHEL. . .18.  
NECROLOGICAS (NOTAS).Dr.René PICARD, de PARIS..32.

S.

Socio de Honor de la Liga. . . . .68.

T.

Thallium. Patogenesis (Recopilada Dr.Vinyals)..83.  
TERAPEUTICAS (NOTAS).--Consejos Magistrales. .86.  
Notas prácticas. . . . .86.

: : : : : : : :  
INDICE DE AUTORES :

Civit Manresa (Dr.)...79 Millán Muñoz. . 20.51  
Hernández Jordana (Dr).. 3 Rénard (Dr.L.)...22.23  
Jonas (Dr.Godofredo)...13 Schmidt (Dr.P)...55.71  
MacAndrews (Dr.M+)...84 Twiston (Dr.J.H)...84  
Dr.A. Vinyals..5-23-32-42-55-68-71-82-87.

\*\*\*\*\*

La guerra truncó esta publicación en  
el primer semestre de 1936.

o o o o o o o  
o o o o  
o o o  
o